

ANIVERSARIO 60 DE RADIO REBELDE

De Altos de Conrado a La Plata

Por YELANDI MILANÉS GUARDIA y FÁTIMA POMPA FRÓMETA (estudiante de Periodismo)
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Misael Enamorado Hernández es un boyarribense de 91 años que desde niño amaba ser arriero y cuando logró conformar un arria de 10 mulos no dudó en ponerse al servicio de los rebeldes radicados en la Sierra Maestra.

Uno de los momentos más importantes en su vida fue cuando conoció al Che, en el año 1957, durante su estancia en El Hombrito. El encuentro fue gracias al Movimiento 26 de Julio, al cual ingresó mediante la intervención de Armando Olivés, quien lo reclutó para la causa conspiradora.

Con orgullo cuenta cómo se convirtió en el primer arriero involucrado en Buey Arriba en acciones revolucionarias: "Como desandaba todo el lomerío me encargaban enviar mensajes, transportar mercancías, medicamentos, alimentos y otros útiles indispensables para los barbudos".

Pero el momento más trascendental ocurrió cuando se le encomendó la misión de trasladar todo el equipamiento y la planta de **Radio Rebelde**, desde Altos de Conrado hasta la Comandancia de La Plata. "Nunca había visto una planta de radio y en el trayecto me acompañó un gran grupo de insurgentes para



custodiar lo que ya se había convertido en un medio de comunicación masiva, el cual contribuyó a esparcir la verdad desde la Sierra y combatir las mentiras divulgadas por los batistianos.

"Quienes me custodiaban eran muchos, porque la emisora ya era un dolor de cabeza para la tiranía y además de interferirla querían destruirla, porque su impacto ideológico era tremendo.

"Tuve el privilegio de conocer a Luis Orlando Rodríguez, quien fue el primer director, y a los locutores Orestes Valera y Ricardo Martínez.

"Sin embargo, lo que más recuerdo con agrado es al Che estableciendo comunicación con Camilo, al cual repetía varias veces: '¡Camilo, Camilo, aquí está el Che!'".

Enamorado Hernández tenía un receptor con el cual podía escucharla y con el

tiempo supo que la planta radial, además de transmitir sus programas, servía para comunicar los frentes de combate. También, tenía como característica que no se escuchaba en las cercanías porque estaba equipada para largas distancias.

Por su relación con Ernesto Guevara fue denunciado y perseguido, y al no poder eliminarlo quisieron desestimularlo al asesinar a algunos de sus familiares cercanos y compañeros: "Esas matanzas fueron, sin dudas, muy duras para mí, pero no me disuadieron de mi colaboración con los guerrilleros.

"En esos tiempos todos deseábamos el triunfo de la Revolución, por lo cual hacía lo necesario para ayudar a la causa y eso me alegraba.

"Cuando la emisora comenzó sus transmisiones en la Comandancia de La Plata pensaba cómo gracias a mi ayuda pudo salir al aire. Allí vi a Fidel siempre al frente de la planta y yo la visitaba mucho a pesar de que era muy limitada la entrada de personal, porque me había convertido en alguien de confianza.

"Ahora escucho a la actual **Radio Rebelde** y al hacerlo recuerdo todo lo realizado para consolidarla. Para mí fue uno de los hechos más importantes ocurridos en la Sierra Maestra y en Cuba, por su significativa labor en la comunicación y el esclarecimiento del pueblo".

ELECCIONES EN CUBA:

El antes y el después

Por DAYAMI MONGES CORRALES (estudiante de Periodismo)
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Los sueños de una república justa, democrática y con iguales derechos para todos fueron destruidos luego de la ocupación e instauración del Gobierno estadounidense, en el período desde enero 1899 hasta 1958, época histórica conocida como la neocolonia.

El gobierno de la Casa Blanca impuso sus leyes, tradiciones y costumbres, el proceso electoral no fue la excepción, sus métodos para llegar al poder y ejercer el mandato político tenían por delante una casa de muñecas como dibujo, pero por dentro no podían disfrazar el horror.

En el juego del poder se veían beneficiados los de la clase dominante, pero el gremio de los humildes, que por desdicha era el más grande, solo vio tristezas.

Para alguien que vivió esos tiempos, el presente significa una meta completamente realizada, así, Osmar Corrales Aquiles, bayamés jubilado del sector de Industrias Locales, decidió compartir su testimonio con **La Demajagua**.

"Solo tenía ocho años, pero recuerdo claramente cuando el recolector, que era la persona encargada de apoyar a los candidatos para alcanzar el poder, llegó a mi casa preguntando qué queríamos. Mi madre deseaba que yo estudiara en

Holguín, en la escuela de oficios, y eso fue lo que pidió, el señor se marchó con el número de la célula de mis padres y muchas promesas de progreso, nunca más supimos de él.

"La realidad de esa época para la mayoría de los habitantes era vivir sin esperanzas, solamente conocían el trabajo duro, el hambre, la ignorancia y el desconsuelo, mientras que otros tantos llenaban sus bolsillos con millones de pesos y colmaban sus discursos con palabrerías falsas de un mejor porvenir, logrando el efecto de comprar los votos de los más ignorantes de aquella sociedad.

"Entonces, los fraudes electorales abundaban y se hacían de diferentes maneras, parece un poco exagerado, pero lo cierto es que votaban hasta los muertos".

'Hace falta una carga para matar bribones...'

"Con el tiempo las votaciones se convirtieron en un evento más, aunque había personas que seguían creyendo en esas falsas promesas. Para votar solo era necesaria la célula, muy similar al Carné de Identidad actual, pero entonces solo era para asuntos políticos, usted iba al lugar donde se efectuaba el voto, daba su número y su nombre, se registraba y ya estaba efectuado el sufragio".



'...para que nuestros hijos no maldigan de hinojos, la patria que los padres nos ganaron de pie'.

Llegó el triunfo revolucionario y en los primeros años, bajo la guía del Comandante Fidel Castro, el pueblo conoció lo que era ser administrador activo de los derechos que les correspondían, uno de ellos, el voto para elegir a sus representantes de forma libre y sin discriminación racial ni de género.

"Las diferencias a partir de la primera prueba electoral en 1976, en Matanzas, fueron evidentes. No existían las promesas, eran hombres y mujeres de

pueblo que atendían las inquietudes de los ciudadanos y sus necesidades.

"La política del Estado desde entonces ha sido velar por el bienestar del pueblo, que elige de forma secreta y democrática a sus representantes, los cuales recorren barrios, ciudades y provincias con el objetivo de restaurar, apoyar y conocer las necesidades de los votantes", reconoce con satisfacción Corrales Aquiles.

Sus argumentos sintetizan el antes y el después de un país, hoy socialista, que vela por la seguridad y comodidad de sus habitantes, por eso este año volveremos a votar unidos por Cuba.